

La voz de Cooperativa recibió el premio Lenka Franulic 2026

Verónica Franco: "Piñera era muy hábil para esquivar lo que no quería contestar"

DANIELA TORÁN

A los 21 años, cuando todavía estudiaba Periodismo en la Universidad de Chile, Verónica Franco ya reportaba en la agencia Orbe por el equivalente al pasaje de micro. Tras pasar por Radio Gigante (Monumental), llegó a Radio Cooperativa en 1991 para un reemplazo de verano y nunca se fue. Esta semana, su disciplina y rigor fueron reconocidos con el Premio Lenka Franulic 2026, que entrega la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas desde 1963.

"Llegué a Cooperativa porque el editor tenía poca gente en verano. Como ya reportaba política, me mandó de inmediato a cubrir derechos humanos en la Vicaría de la Solidaridad, en la Plaza de Armas. Ese fue mi primer despacho; estaba muy nerviosa, pero sabía que podía hacerlo", recuerda.

¿Qué la hizo quedarse en la radio por 35 años?

"En abril de ese año me llamaron de TVN, pero me ofrecían menos plata que en la radio y pensé: '¿por qué dejaría la radio?'. Dije que no. La radio siempre se las arregló para hacerme un cariñito y decirme que contaban conmigo. Y me fui quedando".

También fue jurado del Festival de Viña. ¿Cómo fue esa experiencia?

"Fue en 2010, el año del terremoto. Es lo más entretenido que me ha tocado. Siempre me he movido en política, entonces estar en un mundo de luces fue muy distinto. Me gustó mucho".

¿Cómo fue asumir el espacio que dejó Sergio Campos?

"Trabajamos 18 años juntos y su salida fue lenta. Él fue un referente para la democracia en tiempos difíciles, pero no recuerdo el relevo como algo traumático; fue parte de lo natural".

¿Qué entrevista ha marcado su carrera?

"Me enorgullece haber entrevistado a todos los presidentes desde Eduardo Frei. Requiere mucha exigencia: llegar informada, saber escuchar y repreguntar en el momento. En radio no puedes esperar a que la persona termine de hablar para volver después; necesitas meter la pregunta".

¿Cuál fue el entrevistado más difícil?

"Piñera fue difícil, porque era un hombre muy inteligente, con mucho manejo de todos los temas. Muy hábil para esquivar lo que no quería contestar".

¿Y Ricardo Lagos?

"El más inteligente, de todas maneras, de los que a mí me tocó entrevistar. Yo siempre pensaba: 'lo que le voy a preguntar es una tontería, no está a su altura'. Esa era mi sensación permanente".

¿Con Michelle Bachelet?

"Muy amable, pero contestaba exactamente lo que quería. No decía ni media palabra más de lo que tenía preparado".

¿Gabriel Boric?

"Me llamó mucho la atención la primera vez que lo entrevisté cuando recién había asumido, porque reaccionaba con mucha vehemencia. Me golpeó la mesa

La periodista repasa sus entrevistas con los presidentes, los momentos más duros al aire y el rigor que exige la radio en vivo.



Verónica Franco es la ganadora del Premio Lenka Franulic 2026.

El efecto IA en el ejercicio profesional

En su discurso habló de la inteligencia artificial. ¿La usa?
 "Sí, uso ChatGPT. Me ayuda a ordenar la pega, sobre todo la organización previa y las transcripciones. A la IA hay que guiarla. Yo decido qué es importante y qué no. Algo puede estar bien escrito y no necesariamente bien informado, porque la IA alucina. Ahí siempre tiene que haber un humano detrás. La IA no puede reemplazar el reporteo".

¿Qué errores ve en quienes están empezando en el oficio?
 "Se ha agudizado el no leer, el no informarse. Mirarse el ombligo en vez de mirar el mundo. Informarse solo por titulares de redes sociales. Esa puede ser una puerta de entrada, pero después hay que abrir la noticia, ir al medio, juntar los hechos, hacer conexiones. Y no creer que opinar e informar es lo mismo".

un par de veces ante preguntas que no le gustaban. Después se calmó un poco, pero recuerdo esa intensidad".

Y recién entrevistó al Presidente José Antonio Kast.

"Me llama la atención que es capaz de decir cualquier cosa sin perder la compostura ni la tranquilidad. Incluso temas que uno pensaría que podrían incomodarlo, los responde con mucha convicción y sin que se le note tensión".

¿Qué recuerda de Eduardo Frei?

"Era muy parco de palabra y al mismo tiempo muy relajado. Era una combinación extraña. Su actitud estaba muy puesta en abrir Chile al mundo y a eso se dedicó".

¿Cuál ha sido la noticia más dura que le ha tocado dar al aire?

"Fue muy duro todo el período después del terremoto de 2010. La radio se convirtió en una especie de lugar de conexión entre personas que no lograban encontrarse dentro de una misma familia. También fue muy duro el informe Valech. Antes de salir al aire y leer testimonios tuve que leerlos varias veces en voz alta para no quebrarme".

¿Hay otra cobertura que la haya marcado especialmente?

"Lo de Antuco fue muy duro. También entrevistar a víctimas de Colonia Dignidad. Son momentos en que al otro lado del teléfono hay una persona que no lo está pasando bien y uno tiene que encontrar la mejor manera de contarlo".

¿Recuerda algún error que la haya marcado?

"Las equivocaciones al aire siempre dejan enseñanza. Me acuerdo de una información incorrecta sobre una prueba de ADN atribuida a Don Francisco y también cuando dijimos al aire que había muerto Skármeta por una cuenta falsa de Twitter. Son grandes caídas. Da mucho pudor, pero lo único que se puede hacer es reconocer, corregir de inmediato, dar explicaciones y seguir adelante".

¿También vivió un momento complejo con una nota sobre el Presidente Piñera?

"Sí, fue de los temas complejos que me tocaron. Fue en verano, yo estaba subrogando a mi jefe. Hubo una nota que no salió con la necesaria revisión editorial. Había una frase que parecía atribuida al presidente, pero no era así, era un razonamiento de la periodista. Eso salió al aire y claro, hubo que corregir, dar explicaciones y cambiar la nota".

¿Qué significó recibir el Premio Lenka Franulic?

"Fue pura emoción. Muy bonito, porque de alguna manera te dice: 'lo hiciste bien, no te equivocaste en el camino'. Pero lo más bonito fue el cariño de gente que no tiene por qué llamarte o escribirte y aun así se toma el tiempo de hacerlo. Es seguir una senda marcada por una tremenda mujer y tener la conciencia de que es un reconocimiento que hay que honrar y estar a la altura".